

Hacia dónde enfocar la investigación en arquitectura

La propuesta de Santiago Cirugeda

Humberto González Ortiz

Arquitecto por la UNAM. Doctor en arquitectura por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona de la Universidad Politécnica de Cataluña

El derecho a la ciudad requiere de la participación ciudadana en la toma de decisiones de “cómo queremos vivir”. En este terreno es donde aparece la figura de Santiago Cirugeda que desde España, nos replantea nuestra manera “sibarita” de “mirar” el hacer arquitectónico.

Este aparente “crecimiento económico” de los últimos 10 o 15 años nos ha conducido a una paradoja arquitectónica y urbana: necesitamos con urgencia una nueva planificación y un nuevo planteamiento arquitectónico debido a la masificación de nuestras ciudades. Las “ciudades perdidas” crecen y se riegan como esporas por todos los rincones del Tercer Mundo (y del cuarto mundo rico). La arquitectura que nos propone Santiago Cirugeda “desde la rica Europa” es un ejemplo claro de humildad para los “grandes arquitectos” que desde “sus despachos de arquitectura” argumentan que proyectan la ciudad moderna.

Palabras clave: Santiago Cirugeda, arquitectura apropiada, habitabilidad

Accedemos a la página web del arquitecto Santiago Cirugeda¹ y nos llama la atención su proyecto de “Sábanas Rígidas” concebido para crear una construcción camuflada de viviendas ilegales en las azoteas de *conocimiento de sistema de control que mantiene la gerencia de urbanismo*, a edificios residenciales en España, al respecto dice Cirugeda: “nuestro través de fotografías aéreas que se analizan con *software*, nos obliga a camuflar las viviendas construidas cubriéndolas con sábanas rígidas aislantes, que aparecen tendidas en las azoteas, consiguiendo discreción absoluta, incluido sistema de protección de testigos”.²

Este es nuestro primer encuentro con el joven arquitecto español que de entrada ofrece viviendas ilegales a usuarios que ‘no pueden acceder’ a las legales viviendas ofrecidas por el mercado español y sujetas a todo tipo de especulación inmobiliaria. El teórico urbano Mike Davis³ nos alerta que el crecimiento de las megaciudades será un problema sobre el que se tendrá que refundar el siglo XXI, señala que 95% de la explosión demográfica se producirá en las áreas urbanas de los países en vías de desarrollo.⁴ El siglo XXI se inicia con la explosión exponencial de ciudades con más de 20 millones de habitantes.⁵ El futuro de nuestras ciudades pasa necesariamente por afrontar una imagen urbana más relacionada con los cartones, las maderas, los techos de latón, los tugurios y las ciudades perdidas. Hasta el día de hoy la imagen idílica de los rascacielos, el concreto armado o los *skyline*, dejarán paso a una imagen urbana desordenada y gris, donde la miseria y la inhabitabilidad, consolidará el crecimiento de las ciudades urbanas modernas.

El joven Santiago Cirugeda habla abiertamente de que su trabajo quiere cubrir la demanda arquitectónica de “gente que no está representada ni por la ley, ni por la política”⁶ ni por supuesto, por la arquitectura. Por ello nos llamó poderosamente la atención esta metáfora de extender sábanas en las azoteas para camuflar nuestras ocupaciones ilegales, para ocultar esta necesidad de los españoles de “a pie” que no pueden acceder a un crédito hipotecario porque su trabajo es precario, porque los precios de la vivienda son estratosféricos, porque las ciudades españolas están regadas de grúas paradas, de construcciones a medio hacer y sin embargo, miles de ciudadanos necesitan urgentemente de “sábanas rígidas” para “habitar”.

La propuesta de Cirugeda parte y se adentra en la realidad, se nutre de ella, se retroalimenta de esta necesidad por una habitabilidad urgente y comienza así, a dar sentido político al oficio arquitectónico. Cirugeda empieza a desgranar conceptos arquitectónicos más que proyectos formales (¡que también!) esboza y propone (y nos propone) su particular visión “del mundo” y empieza a dibujar y “fabricar” objetos que ayudan “a la gente” a resolver ya (aquí y ahora) su problemática para acercarse a una habitabilidad digna, una habitabilidad que por derecho les pertenece y a la que muchas veces la arquitectura (y los arquitectos) han dado la espalda y no han sabido reaccionar, ni ofrecer, ni proyectar ¡absolutamente nada!

Cirugeda ha pasado de teorías, historicismos, retóricas y ha tomado las calles junto a los ciudadanos españoles, con una especie de “arquitectura en acción”⁷, Cirugeda proyecta y autoconstruye para colectivos y asociaciones que “necesitan” de propuestas frescas de una arquitectura renovada y “jun-



Sábanas Rígidas, 2005. Imagen: Santiago Cirugeda

tos" han comenzado a reconstruir un espacio vital necesario.⁸ Agustín Pérez Torres afirma que las estructuras autoconstruidas por Cirugeda y los usuarios "hablan mucho más de lo que apreciamos a simple vista... (...) llevan una carga política asociada en cuanto que son respuestas a problemas más sociales que arquitectónicos (que también)".⁹

Nuestras "modernas y neoliberales" megaciudades fueron concebidas "esencialmente" como meros "centros financieros" donde se invirtieron (y se mueven) capitales de una parte a otra del mundo¹⁰ donde la producción y la mano de obra barata han sido (y son) la moneda de cambio del "urbanismo moderno". Por ello es grato encontrarnos de frente con una arquitectura singular, fresca, certera, poderosa, una arquitectura que pasa de poses y tendencias, una arquitectura que se propone como "una lucha contra la arquitectura del día a día, la más cotidiana y la que precisamente por ello parece haberse convertido en inmutable, en un ser porque sí".¹¹

Hoy "la arquitectura" (y los arquitectos) necesitamos replantearnos los modelos de crecimiento urbano, las aplicaciones tecnológicas en la construcción, las necesidades de millones de pobladores pobres. El mundo actual nos exige que arquitectos y arquitectura no podemos seguir "obviando" nuestra necesidad de habitabilidad creciente. Tal como expresa el arquitecto guatemalteco Teddy Cruz cuando señala que: "necesitamos reorientar la arquitectura hacia los sectores precarios que suelen quedar fuera del radio de acción. Un importante segmento de la vanguardia arquitectónica se ha alineado con la homogeneización, la privatización y el neoliberalismo económico".¹²

Desarrollo temático

Llevamos 15 años estudiando las necesidades de una población marginada de la llamada arquitectura de autor, en este período nos hemos dedicado al intento de consolidación de tentativas de una nueva teoría en arquitectura ya que muchos de los llamados "teóricos" de la arquitectura no se dedican a resolver lo que creemos elemental: "la habitabilidad para millones de excluidos de la arquitectura en el 3er y 4º mundo". Debemos constantemente pasar de la teoría a la práctica y proponer, debemos convertirnos en mentes que pasan de la teoría a la práctica, de la investigación a la práctica, de

la innovación a la práctica. Nuestra teoría debe servir para sostener la proposición. En ocasiones la crítica es la necesidad de intervenir en lo que está sucediendo en la vida cotidiana para alertar a la comunidad, para formar estudiantes, para crear conciencia entre la comunidad en torno a los problemas que la ciudad está enfrentando y que muchas veces no son atendidos por "los arquitectos".

Sin embargo, algunos arquitectos construyen y consolidan de manera sistemática la investigación en la acción arquitectónica que pasan por el tamiz de la ejecución consiguiendo así hacer, no la ciudad que yo (arquitecto proyectista) hubiera querido, sino, "la que realmente puedo construir". Es aquí donde apunta el trabajo propuesto por Santiago Cirugeda que claramente opta por consolidar la vivienda y ciudad posibles.¹³ Cuando a Cirugeda le preguntan ¿otra arquitectura es posible?, él afirma que ello "está más que demostrado, porque no se trata sólo de consumir territorios, construir ladrillo, no sólo es ganar dinero con eso, sino reutilizar los materiales, los lugares, los vacíos urbanos que hay, los edificios que se pararon y no sirven de nada... y usar otra fuerza que no es la económica, sino la social, la participación, la autogestión. Y todo eso existe".¹⁴

Los vacíos urbanos, o el nacimiento de una propuesta

Santiago Cirugeda pasó su infancia buscando, entre los elementos domésticos, artilugios con los cuales construir mecanismos, objetos o maquetas. Podríamos pensar que en aquel, "jugar a construcciones" se comenzó a gestar en él, una conciencia temprana de "lo arquitectónico".

Cuando Cirugeda terminó sus estudios de arquitectura en Barcelona, decidió desprenderse de la careta tradicional del arquitecto "bien" y siguió curioseando ahora con una mirada puesta en la ciudad, en sus recovecos olvidados, en los solares amurallados y vacíos, en los colectivos nómadas de los centros urbanos intocables, en las reivindicaciones sociales, en las crecientes necesidades de la sociedad no cubiertas ni por los arquitectos, ni por las administraciones.

Santiago Cirugeda se une al grupo de "soñadores" que creen objetivamente que "otro estilo de arquitectura es posible" lanza, y desgrana un proyecto tras otro buscando entre los resquicios legales de la administración y de las normativas de construcción para "consolidar ideas y construir propuestas".



Ocupación de solares (recordando a Aldo Van Eyck). Propuesta de Santiago Cirugeda (Sevilla, 2004)
Fotografía: Santiago Cirugeda

El ejercicio teórico de Cirugeda nos recuerda las disertaciones de Alvar Aalto¹⁵ cuando proponía potenciar la flexibilidad en arquitectura tanto en su interior como en sus aspectos formales, para afrontar su responsabilidad de ayudar a hallar soluciones a los dilatados problemas humanísticos, sociológicos y psicológicos. Aalto creía que cualquier presión formal externa¹⁶ impediría la participación real y activa del arquitecto en el desarrollo humano.

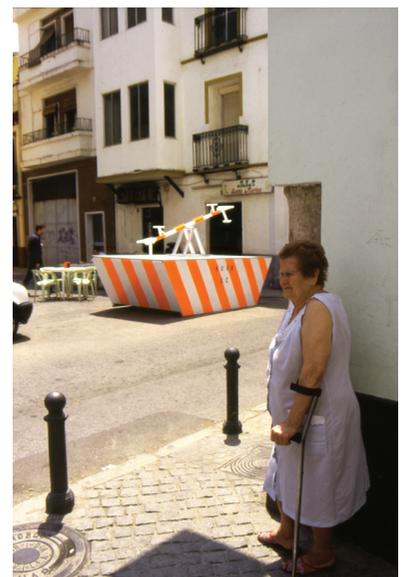
Las ocupaciones de solares que propone Cirugeda nos recuerda que Aldo Van Eyck¹⁷ al finalizar la Segunda Guerra Mundial y desde su trabajo en el área de desarrollo urbanístico de Ámsterdam, comenzó una búsqueda alternativa para llegar a trazar ejes que se extendían por toda la ciudad y encabezó la repoblación de solares vacíos convirtiéndolos en espacios para juegos infantiles una faceta quizá menos conocida de su obra que "consistió en la realización de mas de 700 parques o patios de juego diseñados entre 1947 y 1978 para Ámsterdam. En el centro de las ciudades y en los monótonos suburbios, plazas, esquinas de calles, suelos vacíos, jardines públicos y patios fueron transformados en parques de juego para niños. Van Eyck no sólo diseñó su localización sino también desarrolló una amplia gama de fosos de arena, estructuras para escalar y otros objetos para jugar".¹⁸

Santiago Cirugeda dialoga con el pasado y descubre que antes "otros" también ofrecieron propuestas enmarcadas en

una especie de "utopía urbana" que posibilita la transformación de un pensamiento arquitectónico que en las últimas décadas se ha mostrado indiferente a la hora de reivindicar los derechos de los ciudadanos.

No es tiempo de coquetear con los desconciertos o las banalidades de cualquiera de los productos de la mercadotecnia cultural ya que la renuncia a un trabajo con identidad propia nos conduciría, necesariamente, a que tarde o temprano, perdamos la oportunidad de hacerlo de manera autónoma. Sólo enfrentando el riesgo y las posibilidades de realizar una arquitectura apropiada a su contexto y a sus condiciones, estaremos en posición de aportar algún producto arquitectónico de trascendencia¹⁹, como es el caso de Santiago Cirugeda que aporta sentido político a la propuesta arquitectónica y nos evidencia "el estado complejo de la situación profesional y ciudadana, y la necesidad de asumir un mayor compromiso con el entorno económico y social".²⁰

En este mundo capitalista que globaliza (y que nos globaliza) mandan quienes tienen el poder y son ellos, quienes imponen su estética y su técnica, son ellos quienes ponen precio al urbanismo moderno, son ellos quienes imponen de una forma o de otra las construcciones modernas sin identidad alguna, sin contenido estético de peso, sin sensatez y sí, con montones de antifaces que ocultan el verdadero sentido humano y primitivo de la arquitectura: el habitar.²¹ No son



Para "recuperar la calle" Santiago Cirugeda utiliza contenedores de escombros y los transforma en juegos para niños instalados en la calle 'reinterpretando' la normativa de la ciudad de Sevilla. Fotografía: Santiago Cirugeda



Casa Insecto. Sevilla, 2001
Fotografía: Santiago Cirugeda

en sí culpables los arquitectos pero de una forma o de otra, sirven a aquellos que hoy se reparten la riqueza y distribuyen mayoritariamente la pobreza del mundo.

Desde España, van estas... ¡recetas urbanas!²²

Cuando nos acercamos a la página de internet de este joven arquitecto sevillano él mismo nos advierte: "Todas las recetas urbanas mostradas a continuación son de uso público, pudiendo ser utilizadas en todo su desarrollo estratégico y jurídico por los ciudadanos que se animen a hacerlo. Se recomienda el estudio exhaustivo de las distintas localizaciones y situaciones urbanas en las que el ciudadano quiera intervenir. Cualquier riesgo físico o intelectual producido con el uso de las mismas correrá a cargo del ciudadano".²³

El trabajo de Santiago Cirugeda nos otorga una refrescante dosis de realismo, enfrentando el eterno "ego" del arquitecto con la necesidad "real" de la sociedad por acceder plenamente a espacios públicos comunitarios o por tener acceso real a una vivienda digna. Santiago Cirugeda se cuestiona el *status quo* de la arquitectura como la conocemos y nos propone que, arquitecto y ciudadanía participativa "pueden" (deben), tener un papel activo en la consolidación y la proyección de "su propia" ciudad, pueden juntos hacer efectivo su "derecho a la ciudad".

En España se creían a salvo del chabolismo, del barraquismo tercermundista y precario, en muchas ocasiones cuando hemos presentado nuestras propuestas de investigación de arquitectura pobre en universidades de España, nos han mirado de reojo como diciendo "eso de la autoconstrucción, del desorden urbano, de la arquitectura pobre" es cosa "de allá"; aquí ya hemos superado esa etapa; nosotros estamos ya inmersos en el *status quo* de la arquitectura "bien"... ¡la de vanguardia!

Sin embargo, aparecen las propuestas de Santiago Cirugeda que reflejan otra realidad existente en España, la de la precariedad que lo obliga a proponer viviendas ilegales, viviendas en azoteas, tomas de solares para equipamientos urbanos o sus estrategias subversivas de ocupación urbana.

Cirugeda nos acerca desde sus rigurosos estudios de las normativas urbanísticas y legales a la autoconstrucción como metodología de trabajo arquitectónico, a la autoconstrucción como una opción moral ante la necesidad de millones de españoles por acceder a una "arquitectura digna". Para Santiago Cirugeda, la autoconstrucción "como una decisión consciente y razonada" "deja de ser sinónimo de precariedad para ser una práctica de autogestión; una liberación de las formas económicas ligadas a la vivienda".²⁴

El trabajo de Cirugeda nos servirá "para emanciparnos momentáneamente de este control cada vez más patético y aburrido"²⁵ del actual *status quo* de la arquitectura de nuestros días.



Casa Rompecabezas: la estrategia del armario. Sevilla, 2002
Fotografía: Santiago Cirugeda

Dos proyectos

La Casa Insecto

La realizó Cirugeda en Sevilla en el año 2001 invitado por la Plataforma Alameda Vida, fue concebida (y construida) como una acción de "guerrilla urbana eficaz". Para este proyecto Santiago Cirugeda diseñó módulos y piezas de montaje para anclar en algunos árboles de la Alameda de la capital andaluza, el montaje final protegía a sus ocupantes de posibles agresiones con pelotas de goma o chorros de agua. Este objeto construido en los árboles fue capaz de consolidar "un lugar" y otorgar a sus moradores una manera segura de protesta contra la tala indiscriminada de árboles, es decir con esta actitud crítica Cirugeda y el colectivo de la Plataforma Alameda Vida recordaron que "en el desarrollo de la ciudad, los individuos y grupos humanos siguen teniendo una capacidad, aunque mermada considerablemente, de actuar y decidir sobre el uso y manera de actuar sobre ella".²⁶

La Casa Insecto se conforma por un nivel horizontal situado a 4.5 metros de altura y una especie de carcasa inferior que soporta a un ocupante en su interior, y en la parte superior, cuenta con otra carcasa que se desliza para ofrecer protección. La estructura está fijada al árbol y cuenta con ventilación constante lo cual crea un microclima suficiente para soportar los grandes calores estivales comunes en la capital andaluza, época del año más común para esta ocupación y protesta "urbana y medio ambiental".

Este objeto arquitectónico fue creado por Cirugeda para dejar en evidencia que los políticos y arquitectos sólo conciben planes urbanísticos sumisos a los ritmos que impone el mercado inmobiliario y la especulación del suelo, sin tener en cuenta el desarrollo histórico de las ciudades, ni de los barrios, ni de los grupos humanos que los conforman, Cirugeda (y el colectivo Plataforma Alameda Viva) pretendían "recordar que en el desarrollo de la ciudad..."²⁷

Este proyecto del arquitecto sevillano pretendía ser una llamada de atención al colectivo que vive y utiliza la Alameda sevillana, pero también quería ser un reclamo ecológico y solidario que muchos arquitectos se niegan a ofrecer en sus proyectos urbanísticos.



Casa Pollo. Barcelona, 2005
Santiago Cirugeda proyectó un prototipo económico de vivienda mínima, susceptible de agruparse y generar núcleos residenciales de fácil implantación y montaje evolutivo.
Fotografía: Santiago Cirugeda

Vivienda en azotea

Otro proyecto audaz de Cirugeda es su vivienda en azotea. El arquitecto pretende reunir un "grupo de amigos que montan vivienda alegal en azotea comunitaria, recuperando una acción colectiva con marcada herencia histórica, como es construir en azoteas y terrazas con el fin de dar solución al acceso a la vivienda personas con bajos recursos económicos. La vivienda, de tipo ligero y obra seca, se construye con forjados de madera, estructura de acero, y elementos de cerramiento ligeros, nunca utilizando fábrica de ladrillo. Todo este sistema, permite la reversibilidad de la misma y su posible desmontaje, sin generar ningún daño a la estructura del inmueble en el que se deposita, cuestión fundamental en la consideración dentro del Código Civil, como bien mueble, permitiendo así instalar apartamentos reversibles en la azotea de un edificio, creando vivienda en arrendamiento sin coste de suelo. Incluye convenio de régimen interno suscrito por los diferentes representantes de la comunidad de vecinos que marcará las responsabilidades y derechos que mantengan el respeto por la convivencia entre vecinos, además de las acometidas eléctricas y conexión con bajantes y tomas de agua, que se realizarán a través del inmueble situado en el último piso, pudiendo formalizarse con el propietario del mismo, el contrato de arrendamiento que justifique el ingreso a la comunidad, y el empadronamiento del inquilino".²⁸

La arquitectura que nos propone Santiago Cirugeda "desde la rica Europa" es un ejemplo claro de humildad para los "grandes arquitectos" que desde "sus despachos de arquitectura" proyectan "su" ciudad. Cirugeda sin embargo, nos presenta una arquitectura inmediata, casi portátil que despliega ingenio, eficacia y coherencia, y que piensa también en aquella población que no tiene acceso a viviendas dignas, a equipamientos urbanos de barrio, a parques, a juegos infantiles; en definitiva Santiago Cirugeda nos enseña una manera de hacer una arquitectura comprometida, de hacer una arquitectura que propone mejoras en las condiciones sociales, de hacer una arquitectura que desde la autogestión, compromete también a la ciudadanía a decidir (¡y construir!) sobre "su" ciudad y a reescribir la historia, la suya... ¡en rigor!

Conclusiones o la metáfora de la sábana

Desde nuestra mirada del Sur debemos necesariamente, preocuparnos (¡y ocuparnos!) de la urbanización del planeta, hace unos años se señalaba que por primera vez, la población urbana del mundo superaba ya a la población rural. ¿Cómo haremos frente a ese enorme crecimiento de población urbana que supone alcanzará los cinco mil millones de personas en el 2030?, teniendo en cuenta además que dos mil millones serán pobres y vivirán (viven) en asentamientos irregulares, marginales, informales, en zonas excluidas del urbanismo moderno y excluido del pensamiento de muchos profesionales arquitectos.

El arquitecto chileno Alejandro Aravena²⁹ nos señala al respecto: "para entender la magnitud del desafío que plantea el crecimiento urbano, podríamos decir que para responder a la demanda de crecimiento actual, el mundo debería poder construir una ciudad de un millón de habitantes por semana durante los próximos 23 años, con una inversión de mil dólares por familia".³⁰ Lo cierto es que nunca antes la humanidad necesitó tanto de arquitectos y urbanistas capaces de enfrentar los retos del nuevo milenio: "la megaciudad". Sin embargo en nuestras universidades no formamos profesionales capaces



Vivienda en azotea, 2008. Fotografía: Santiago Cirugeda

de entender el dilema sobre el cual debemos refundar nuestra teoría arquitectónica moderna y debemos aprovechar que todavía hoy tenemos la oportunidad de recomenzar a repensar el "qué ofreceremos" como arquitectos, investigadores y quienes elaboran propuestas, para que las ciudades se conviertan en sitios de equidad y riqueza "para todos sus habitantes". A la fecha de hoy sabemos perfectamente lo que "no debemos hacer", ahora llega el tiempo de reflexionar aceleradamente y comenzar a investigar, proyectar y construir para esos dos millones de habitantes pobres que requieren de vivienda y urbanismo de manera urgente... ¡y desde ayer!

Este artículo pretende³¹ que desde nuestras universidades podamos sentar las bases para formar arquitectos y urbanistas que sepan trabajar desde "las restricciones"³² que ofrece la necesidad de una arquitectura pobre, tal como afirma Alejandro Aravena "hace falta cuestionar las reglas del juego, pero al mismo tiempo operar dentro de ellas. El mundo no nos va a esperar"³³

Hace ya muchas décadas que la arquitectura tal y como la conocemos ni aporta, ni significa nada, es por ello que nosotros,

que nos dedicamos a la búsqueda de respuestas concretas para los más necesitados, debemos de cuando en cuando, mirar por detrás de la puerta para reencontrarnos y descubrir que existen arquitectos como Santiago Cirugeda que trabajan en la búsqueda de la "otra" ciudad: la necesaria, la posible, la incluyente.

Los techos que Santiago Cirugeda propone en sus "viviendas en azotea" son la consecuencia de aquellas "sábanas rígidas" que ilegales ofrecían viviendas en las azoteas de los edificios españoles. Es decir, la poética del hecho planteada por Cirugeda³⁴ se nos esboza como la metáfora de una arquitectura para supervivientes, una arquitectura pensada para aquellos olvidados por la administración, por los arquitectos, por la ciudad formal que los recluye a la ilegalidad como única opción para sus escasos recursos, para sus muchas necesidades. La intimidación de esta "sábana arquitectónica" exhibe que en muchas azoteas de España se oculta la precariedad y transforma este bello gesto arquitectónico de Santiago Cirugeda en claras "fortalezas de la intimidación frente a la hostilidad del mundo"³⁵... ¡Ni más, ni menos! ■

Notas

- 1 Sevillano de nacimiento, terminó sus estudios de arquitectura en Barcelona, y desde 1996 propone en su estudio las 'Recetas Urbanas' (www.recetasurbanas.net), una manera "diferente" de cómo enfrentar el oficio arquitectónico.
- 2 Consultado en su página web: www.recetasurbanas.net, octubre de 2010.
- 3 Mike Davies, *Planeta de ciudades miserias*, Foca Ediciones y Distribuciones Generales, Madrid, Mostotes, 2007, p. 13.
- 4 El propio Davis nos advierte que la suma de la población urbana actual de China, India y Brasil, es casi igual a la de Europa y Norteamérica, *op cit*, pp. 14 y siguientes.
- 5 Era la población urbana del planeta en tiempos de la Revolución francesa.
- 6 De una entrevista realizada a Santiago Cirugeda consultada en internet (<http://www.youtube.com/watch?v=C55RYAqdApE>), septiembre de 2010.
- 7 Un concepto muy utilizado en América Latina ante "la necesidad de espacios habitables apropiados".
- 8 Olvidado por muchos de los llamados "estudios de arquitectura" formales.
- 9 Agustín Pérez Torres, "Recetas urbanas de Santiago Cirugeda", en *Archfarm*, fascículos periódicos de arquitectura, número 6, febrero de 2005, p. 3. Consultado en internet, www.archfarm.org, septiembre de 2010.
- 10 Considero que aparte de la gran ciudad (la "gran escala" la llaman algunos) del *merchandising* se necesita también consolidar una arquitectura alternativa que se reclama diariamente en las calles de las caóticas ciudades del Tercer Mundo, una arquitectura que se requiere con urgencia en los guetos de inmigrantes de las ciudades de los países desarrollados, donde los nómadas habitantes "de segunda", habitan espacios insalubres con hacinamientos enfermizos, lo que les obliga a apropiarse de plazas y calles para aliviar esta "in-habitabilidad" en la que transcurre la vida de las mayorías empobrecidas del planeta.
- 11 Agustín Pérez Torres, *op.cit*, 2005.
- 12 Teddy Cruz, "Arquitectura: participación, proceso y negociación", *Verb crisis (Architecture Boogazine de Actar)*, Mario Ballesteros, Irene Hwang, Tomoko Sakamoto, Michael Kubo, Anna Tetas, Alberti Ferré y Ramón Prat, Nueva York, Actra Barcelona, 2008, p. 151, 2008.
- 13 Se utiliza el concepto expresado por el doctor Carlos González Lobo.
- 14 Santiago Cirugeda, entrevista aparecida en el portal www.lainvisible.net, consultada en septiembre de 2010. (<http://www.lainvisible.net/?q=es/node/17083>).
- 15 Alvar Aalto, *La humanización de la arquitectura*, Barcelona, Tusquets Editores, *Cuadernos Ínfimos*, 2ª. edición, 1982.
- 16 Referencia a la implantación de normas dictadas en los congresos internacionales de la arquitectura moderna (CIAM).
- 17 Arquitecto holandés (Holanda, 1918-1999) considerado uno de los arquitectos más importantes de este siglo en su país.
- 18 Héctor Machín Gil, Aldo Van Eyck. *Parques de juego en Ámsterdam* (1947-1971), Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio y Planificación del Medio Ambiental, Esther Higuera, consultado en internet, octubre de 2010 <http://dededados.files.wordpress.com/2009/07/parques-de-juego-aldo-van-eyck2.pdf>.
- 19 Tal como lo plantea el arquitecto Antonio Toca Fernández en, *Nueva arquitectura en América Latina: presente y futuro*, México, Gustavo Gili, 1990, pp. 7 y siguientes.
- 20 Santiago Cirugeda, *Situaciones urbanas* (prólogo), España, Editorial Tecnov, 2007. P. 9.
- 21 Tal como lo critica Antonio Fernández Alba cuando señala: "...el hombre de hoy vive en territorios de desencanto. Habita espacios y soporta moradas construidas sin proyecto de lugar, recorre la ciudad sin identificación posible y su biografía discurre alrededor de un vacío miserable..." en, *En las gradas de Epidauro*, Madrid, Ediciones Libertarias, Madrid, 1987, pp.14-15 y siguientes.
- 22 Página web del arquitecto Santiago Cirugeda: <http://www.recetasurbanas.net/>. Consultada en septiembre de 2010.
- 23 *Ibidem*.
- 24 Llorenç Bonet, *op-cit*, p. 6.
- 25 *Ibidem*, p. 9.
- 26 Santiago Cirugeda en su página web: <http://www.recetasurbanas.net/>
- 27 *Ibidem*.
- 28 *Ibidem*.
- 29 Alejandro Aravena en Chile con su grupo de investigación Elemental es otro ejemplo fascinante que desde Chile, construye viviendas sociales aportando "a arquitectura de autor" al campo de la autoconstrucción arquitectónica latinoamericana; al igual que desde Paraguay, lo hace el arquitecto Solano Benítez que, siguiendo la senda tecnológica heredada del uruguayo Eladio Dieste, y desde la Universidad Nacional de Asunción, intenta generar nuevos conocimientos como forma de superación de la realidad actual latinoamericana comprometiéndose así, con una especie de búsqueda de la universalidad del conocimiento, el propio Benítez afirma que si nuestras universidades no apuestan claramente por la innovación y la renovación de la sociedad entonces, están objetivamente liquidadas. Ver: Humberto González Ortiz, *Arquitectura actual, "¿Qué pensar, plantear, investigar?"* en, *Arquitextos, São Paulo*, 11.125, Vitruvius, oct 2010 <<http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/11.125/3622>>.
- 30 Alejandro Aravena, "La ciudad como fuente de equidad. Verb Crisis", *op cit*, p.162.
- 31 Aparte de ofrecer las visiones frescas y realistas de la obra de Santiago Cirugeda.
- 32 Se han presentado aquí unos pequeños ejemplos.
- 33 Alejandro Aravena, *Ibidem*.
- 34 Aquellas sábanas que "toda la vida" salíamos a tender a la azotea.
- 35 Iván de la Nuez, "Humanizar la intemperie", *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, núm. 245, Q5.0, abril de 2005, España, Colegio de Arquitectos de Cataluña, p.74.